

CONSULTA CIUDADANA SOBRE EL NUEVO AEROPUERTO

LA VOLUNTAD POPULAR DECIDE QUE SEA EN SANTA LUCÍA

► Más de un millón de personas participaron en el ejercicio para seleccionar la sede de la nueva terminal aérea en la capital

FOTO: REFORMA



> La ciudadanía respondió medianamente a la convocatoria.

David Ortega/Corresponsal
@debate.com.mx

La Ciudad de México. El presidente de la fundación Arturo Rosenblueth, Enrique Calderón Alzati, dio a conocer la decisión de la ciudadanía, que en su mayoría eligió no continuar con el NAIM en Texcoco. De acuerdo con Calderón Alzati, el 69 por ciento de las personas que participaron en la consulta votó a favor del proyecto en Santa Lucía. Esta información se dio a conocer en la casa de transición de López Obrador, aunque cabe mencionar que el presidente electo no estuvo presente.

► Las cifras

En la conferencia de prensa se informó que 310 mil 463 personas votaron por continuar con la construcción del NAIM en Texcoco, lo que representó tan solo el 29 por ciento; mientras que 747 mil, es decir, el 69 por ciento, prefirió la opción de que al actual AICM

Consulta

Meade vota por Texcoco

José Antonio Meade, ex candidato del PRI-PVEM-Nueva Alianza, votó a favor de la opción de Texcoco para continuar con la construcción del nuevo aeropuerto internacional.

Meade consideró que la construcción del NAIM es una opción técnica viable, ya que atraerá mayor turismo y generará empleos.

«Voté por Texcoco. Es la única opción técnicamente viable. Cuida las finanzas públicas. Crea más empleos. Implica más turismo. Permite más viajes de negocios. Mantiene la confianza en el país. Quiero un México moderno y global», escribió en su cuenta de Twitter.

continúe en operación junto con la construcción de dos pistas en Santa Lucía.

Del 98 por ciento de las mesas instaladas se obtuvo que dos mil 722 votos fueron anulados.

Si bien durante los cuatro días que duró esta consulta se mostró en redes sociales que esta consulta presentaba fallas, pues una misma persona podía emitir su voto varias veces o que hubo mayoría de casillas en otros estados que en el propio Estado de México, la empresa encargada de esta consulta, Fundación Arturo Rosenblueth, destacó que estas fallas no repercutieron negativamente en este ejercicio de democracia, pues la participación fue muy importante y significativa.

Este lunes, el presidente electo Andrés Manuel López Obrador ofrecerá una conferencia de prensa para dar a conocer su postura ante este resultado y el rumbo que tomará el proyecto del nuevo aeropuerto internacional de México.

EL ANCLA

Luis Enrique Ramírez @LuisEnriqueRam7



Aterrizaje fallido en la consulta sobre el aeropuerto

Una burda resultó la simulación de consulta popular sobre el nuevo aeropuerto de la Ciudad de México (NAICM), que las redes sociales se inundan de expresiones reprobatorias y de indignación ante la evidente falta de credibilidad del ejercicio, que, por ausencia de blindaje en sus filtros de seguridad, apunta a un resultado fraudulento: un traje a la medida de lo que se propone hacer el presidente electo, Andrés Manuel López Obrador, de manera monolítica y sin argumentación razonable.

A ojos vistas, la metodología de la consulta no fue diseñada por profesionales, y es lógico: lo que menos le interesa a AMLO es un resultado que exprese la opinión mayoritaria. Todo apunta a que las fallas de operación fueron a propósito, en aras de permitir la manipulación de esto que nos intentan vender como una suerte de plebiscito.

Igualmente pasmoso resulta que, en esta historia, lo que menos parece importar al Gobierno de la República, que habrá de iniciar dentro de 32 días, sean los dictámenes de la mayoría de los expertos en aeronáutica, como tampoco las proyecciones de las consultorías financieras de renombre que advierten sobre el grave daño que significaría a la economía del país dar reversa al proyecto original del NAICM solo por ocurrencia del futuro primer mandatario. Una de ellas, la de CitiBanamex, ya habla incluso de «el error de octubre».

Es ya lugar común decir que antes de que concluya este año empezaremos a extrañar el PRI. Lo que desde ahora es posible advertir, en los visos del estilo de gobierno de López Obrador, son tintes dictatoriales, proclividad a la improvisación, falsario y carente de una estrategia de Estado que anteponga los intereses de la nación a los caprichos personales o de grupo. Concretamente, del grupo más privilegiado del México de nuestros días, que es el de AMLO.

MÁS PAPISTA QUE EL PAPA. Tatiana Clouthier, insuflada con esa especie de histeria colectiva que, en el grupo político en que hoy se mueve, se desata cuando alguien osa pensar distinto, tuvo ayer en Twitter un revelador cuanto preocupante arrebato:

El usuario Luis Antonio García le escribió, textualmente, en relación con la consulta sobre el NAICM: «Querida @tatclouthier, con mucho respeto, no puedo imaginar al gran gladiador por la democracia que fue Maquío, participando en este desaseado ejercicio de simulación. ¿Tú lo imaginas?».

La diputada federal Clouthier le contestó sin palabras, solo con dos *emojis* con figura de marrano.

Media hora después, ante los reclamos por su inapropiada manera de responderle a un ciudadano al que representa en la Cámara de Diputados (arranques cada vez más frecuentes en ella), Tatiana intentó justificarse solo para acabar por empeorar todo. Le dijo:

«Tu pregunta, como la haces, me parece que no tiene más que mala intención».

¿Pudiera decirnos usted, sagaz lector, lectora, dónde percibe la «mala intención» del planteamiento del señor García? Porque un servidor no la ve por ningún lado, y sí, en cambio, lo advertimos por parte de la legisladora, que, de manera gráfica, le dijo cerdo a un ciudadano que se dirigió a ella con total corrección.

Lo dicho: la tentación fascistoide asoma entre quienes ahora son dueños absolutos del poder. Porque desde hace 40 años, con José López Portillo, no teníamos un presidente que controlara los tres Poderes del Estado como lo hace, desde antes de asumir la Presidencia, el sumo caudillo de Morena y ahora también del país, Andrés Manuel López Obrador.

En cuanto a Tatiana, logró cautivar a los votantes cuando se peleaba con representantes de otros partidos durante la campaña presidencial, pero si ahora se pone a agredir a la gente de a pie, su popularidad habrá de revertirse: pasará de ser la adorada tía Tatis a esa pariente grosera y enojona a la que todos le sacan la vuelta en la familia. «¿O no?», diría la querida doctora Tere Guerra.